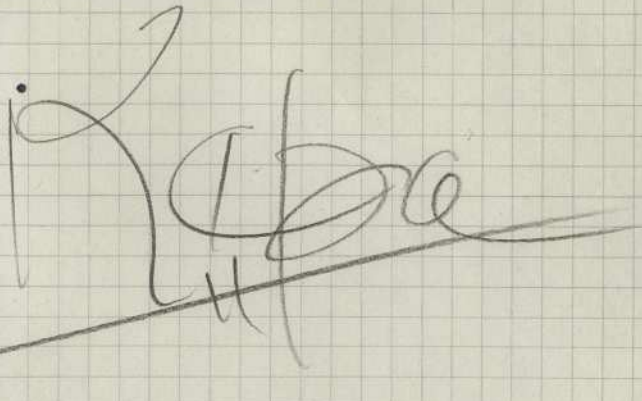


Iruña 14/12-68

155

D. Manuel : Vd. hoy de juerga y bodorrio mientras los proletarios apechugamos con la prosa de la vida, que no todo es rico "cardico" . De esa publicación anodina que la que nos obsequia LA DIRECCION DE CULTURA de nuestra Excma. acabo de recortar este "cantico" o "cántico" a su pueblo y como seguidamente viene eso del Valle de Larraun pues también, y tenia este otro "cantazo" sobre el buen Aznar que le hará sonreir, creo, y podrá Vd. por su parte añadirle los datos que falten .
Que pase Vd. buenas Navidades por Inglaterra .

Un fuerte abrazo

A large, stylized handwritten signature in dark ink, appearing to be 'Iruña', is written over a horizontal line. The signature is composed of several loops and a long horizontal stroke at the end.

MANUEL AZNAR, UN POLITICO, UN
PERIODISTA, UN DIPLOMATICO.
("La Actualidad Española", Ma-
drid, 14 de noviembre de 1968).

156.

El señor Aznar es un eslabón importante en el panorama de la prensa española. A los veintidós años fue director de uno de los periódicos más significados de aquella época: "El Sol". Consiguió reunir una serie de firmas que significó la incorporación al oficio periodístico de los intelectuales más destacados de su hora. Nació en Echalar (Navarra) el año 1894. Cursó estudios de Humanidades, Griego, Latín y Filosofía en los seminarios de Pamplona y Madrid, y los de Derecho en la Universidad Central. Inició su carrera política en Pamplona, en el año 1912. A los veinte años de edad cubrió informativamente la corresponsalía de guerra en los frentes europeos, siendo condecorado por los Gobiernos de Inglaterra, Francia y Bélgica. En 1916 fue designado para desempeñar la dirección de "El Sol", de Madrid, trasladándose a Cuba en 1922, para dirigir "El País". Desde 1926 hasta 1928 fue director técnico del "Diario de la Marina", de La Habana, volviendo nuevamente a dirigir "El País", hasta el mes de mayo de 1931. Regresa a España y, durante una breve etapa, dirige de nuevo "El Sol", para, a partir de 1932, dedicarse preferentemente a trabajos de colaboración periodística y literaria. Representa en Madrid al "Diario de la Marina" y sus trabajos se publican en los principales rotativos del mundo. Cronista de guerra en Marruecos, sus crónicas sobre las operaciones de nuestro Ejército revistieron especial brillantez. Puede decirse que don Manuel Aznar es el cronista por excelencia de la guerra. En Enero de 1939 le fue concedido el recién creado premio "Francisco Franco" de Periodismo, por un artículo publicado el 26 de abril de 1938 en "Heraldo de Aragón", de Zaragoza. Al ser liberado Madrid, juntamente con don Manuel Halcón, fundó la revista "Semana" que dirigió durante varios años. Vuelve a sus crónicas de guerra durante la segunda guerra mundial y escribe en el diario "Arriba" de Madrid, unos comentarios sobre la marcha de las operaciones que se iniciaron con la invasión aliada y que destacan por el acierto de sus pronósticos y por el profundo conocimiento de los temas militares. No hay que olvidar que don Manuel Aznar es el autor de la "Historia Militar de la guerra de España". En marzo de 1945 fue nombrado ministro plenipotenciario, con destino a la Embajada de España en Washington, y en enero de 1948 es designado embajador de España en la República Dominicana. Cuatro años más tarde pasó a representar a España en la República Argentina. Concluida su misión diplomática en Buenos Aires, regresa a España y el 26 de marzo de 1955 fue elegido presidente de la Asociación de Prensa

Nº 132

28-11-1968
7

de Madrid, siendo designado miembro de la Delegación española en las Naciones Unidas.

En febrero de 1958 fue nombrado director de la Agencia EFE, y en marzo de 1960 desempeñó la dirección de "La Vanguardia", de Barcelona. En el mes de diciembre de 1962, se le confía la representación de España en la capital marroquí, pasando en el año 1963 a desempeñar la representación española ante las Naciones Unidas. Al regreso de un viaje de 32.000 kilómetros por tierras americanas, me recibe en su domicilio de la calle Padilla y me enseña un importante tesoro artístico: una valiosa colección de cuadros, entre los cuales se hallan un Fortuny y un Solana. Don Manuel es una persona pausada, de conversación culta y con ideas muy claras en diversos aspectos de la vida nacional.

a ésto se añade que junto a él se ha edificado un complejo turístico de primer orden, mejor que mejor. Sus 274 habitaciones son espaciosas y cómodas. Todos los servicios, capilla, peluquería, sala de televisión, bar, etc., lo tendrá en su mano.

Por otra parte, ¿quién, pasado el medio siglo, no tiene alguna de estas enfermedades? ¡Ojalá no las tenga! ¡Líbrenos Dios de afirmarlo! Pero si el reuma, la gota, la obesidad, no anda usted muy bien del aparato respiratorio y circulatorio, o sus nervios están "acaballados", consulte a su médico de cabecera. Y -si como deseos joven o disfruta de una salud soberana, vaya a verlo. Amablemente presenciara un espectáculo digno de contemplarse. A 25 kilómetros del centro geográfico de la Merindad, está enclavado. De la simpatía y hospitalidad de los que lo gobiernan podemos dar fe de ello.

CANTICO A ESTELLA. ("Recepción",
Nº 25, Madrid). Por Teresa Salva
tierra Leza.

Estella: la Hidalga, la Noble
mi dulce cuna,
en tus fiestas Patronales
recibe mis pobres trovas.

Tú eres la bella Sultana
de delicias y de encantos rodeada;
eres dorado pensil,
tú eres la rosa galana.

A visitarte a tí acuden
del mundo entero turistas
atraídos de tu belleza, y tu fama;
a disfrutar del paisaje
de tus montes y pinares
el paseo de Los Llanos
y tur primorosa playa;
de tu gran Arquitectura,
de tu Historia, del Jurra
y de heroicas Batallas

Pues eres brillante perla
que el río del Ega baña
y de España y sus ciudades
eres la muy destacada.

Ese barrio de la Rúa,
de tus gradezas, bien habla,
con sus preciosos escudos,
y magníficas portadas;
la Parroquia de San Pedro
con sus Claustros y fachada;
esa Cruz de los castillos
de reinos, recuerdos guarda;
la Santa María Iglesia,
que Teobaldo II
con su familia allá oraba;
ruinas de Santo Domingo
un tanto ya restauradas
y esa iglesia del Sepulcro

de mérito su fachada;
casa Fray Diego de Estella,
y el gran Palacio que fue
de los Duques de Granada;
con monumental fachada
Parroquia de San Miguel...
tú eres de inmenso valor
igual que la de San Pedro,
del siglo XVI datas;
la Parroquia de San Juan
ideal retablo guarda;
escultor de maravilla
supo plasmar sus estatuas.

En Industria y en Comercio
eres de muy alta talla.
En tí nacieron Gaiteros
y los de alegres dulzainas,
aquel Anselmo, y sus hijos
Los Pérez, los Petit, los Elizagas
éstos te dieron prestigio
y te alcanzaron gran fama.

Por algo eres en Turismo
bella Ciudad declarada
pues que eres bella y gentil
a tí no te falta nada;
que en la Plaza de Santiago
nació Doña Nicolasa
esta muy ilustre dama,
que fue a Cascante a traernos
ya con su esposo enlazada
a Vicenta de María
esta primera Beata
esta insigne Fundadora
para fines del hogar,
gloria y florón de Navarra.

Tú eres la bella Judit;
tú la Raquel agraciada;
en tus Patronales fiestas
en el Nodo, a ti te sacan
con los famosos encierros
con los chicos, sus madres y las abuelas
corriendo con las vaquillas
y las alegres comparsas.

Y tú, la Virgen del Puy,
con tu Hijo, la Madre amada
sonríes a tu Ciudad,

la bendices, la presides,
tan graciosa, tan morena,
tan simpática y salda;
y el Apóstol San Andrés
la resguarda con su espada.

Y a todos cuantos pasasteis
para el cielo, esa otra Patria
de esta Ciudad, los Patronos
os darán gratas plegarias;
y viviréis con nosotros
en una alegría sana.

EL VALLE DE LARRAUN Y SUS CASAS
SOLARIEGAS. ("La Voz de España",
San Sebastián, 20 de noviembre
de 1968). Por Juan Erenchun.

Siguiendo la carretera de San Sebastián a Pamplona, por Lizarza, y pasados los términos de Betelu, entramos en el valle de Larráun, que consta de 17 lugares: Albiazu, Aldaz, Allí, Arruiz, As-tiz, Azpíroz, Baráibar, Echarri, Errazquin, Gorriti, Huici, Iribas, Lecumberri, Lezaeta, Madoz, Mugiro y Odériz. Estos pueblos, en magníficas situaciones panorámicas, ocupan una extensión de unas 12.000 hectáreas de verdes prados, montes con hayas, castaños y robles y tierras de labrantía y muy bien cuidadas.

El río que atraviesa el valle es el Larráun, que nace en una es-tribación avanzada hacia el este de la sierra de Aralar, al pie de un gran peñón. Sus aguas se sumergen y vuelven a emerger a 850 me-tros entre los lugares de Allí e Iribas. Pasa por Muguiro y se une al Araquil en Irurzun, después de un recorrido de 26 kilómetros. Recibe las aguas de los arroyuelos Eraso y Basaburúa.

El valle de Larráun, fronterizo con Guipúzcoa, tuvo con esta provincia muy serios choques en tiempos antiguos, con intrusiones y desaguisados en ambos territorios.

Por entonces -año 1277- había en el valle ocho castillos mayo-res, cuyos alcaldes cobraban el suelo de 7 a 8 libras y de 30 a 40 cahices de trigo. Hasta las iglesias eran otros tantos fuertes. Se sabe que a la "gente de la fortaleza de la iglesia de Aldaz" le dio el alcalde de Larráun, Joan Lopis de Eraso (año 1430) 101 li-bras y 10 sueldos.

El castillo más importante, sin lugar a duda, era el de Gorriti situado en posición estratégica para la defensa de fronteras desde el Aralar a los montes de Berástegui y Burunda. En 1429 lo defen-dían 50 lanceros y ballesteros. Su alcalde, Corbarán de Bidaurre, año 1261, con gentes del valle y de otros pueblos vecinos, reali-zó una incursión por tierras guipuzcoanas y fueron vengadas más tarde en la acción de Beotibar, cerca de Tolosa. Este castillo ca-yó en poder de los oñacinos el año 1392, pero, recuperado poco des-pués, fue devorado por un gran incendio en 1430, no quedando ya vestigios de esta fortaleza. Se conservan en la Cámara de Comptos varias partidas de florines que se entregaron a los ballesteros de las fortalezas de Huici, Arruiz, etc.

Estas fortificaciones es probable se levantaran a raiz de las acometidas de los guipuzcoanos a principios del siglo XIII, ya que siendo gobernador del reino el mariscal de Champaña Hugo de Conflans, se celebró una concordia en este valle entre García Martínez de Oyenaeder, enviado por dicho gobernador, y el Merino del rey de Castilla, Juan Ortiz de Balmaseda, acerca de los "daños sufridos en aquella frontera de Guipúzcoa". Después de varios días de deliberaciones se estipularon las indemnizaciones que se debían de abonar por los grandes perjuicios que sufrieron los vecinos de Larráun.

Los Fueros de Larráun datan del año 1192, siendo confirmados en 1397 con la calidad de hijosdalgo, teniendo en cuenta la fidelidad demostrada por sus habitantes a la Corona de Navarra. Según tradición, los reyes de Navarra miraron siempre con predilección a este valle, puesto que aquí nació Sancho Abarca... Estos Fueros fueron concedidos por don Sancho el Sabio, como hemos dicho, el año 1192 y confirmados en 1397 por Carlos III el Noble. Don Sancho concedió a los habitantes del valle que los que debieran dar pechas y fueren propios villanos de rey, pagaren cuatro sueldos al monarca; los villanos del rey, dos sueldos, y que cuatro viudas de las que no tuvieran en sus casas hombres pecheros, pagasen como un hombre pechero; que los infanzones defendiesen y amparasen a sus "excusados y caseros" como antes lo solían hacer y que no diesen a ser o merino, ni otro hombre ninguna pecha, salvo la referida.

En 1397 Carlos III concedió a los francos del valle de Larráun y sus descendientes el privilegio de nobleza y que cesare de existir entre los pueblos del valle la diferencia que había en las condiciones de los hijosdalgo y francos, sino que todos fueran de una sola condición y que todos los jurados nombrasen en común, teniendo todos los vecinos unos mismos derechos. Fue confirmado este privilegio en 1439 por los reyes don Juan II y doña Blanca, y últimamente en 1728, por Felipe IV.

En 1492 la tierra de Larráun pagaba la pecha de cinco sueldos cada casa y además la "eyurdea", que se reducía a un puerco al rey cada casa que tuviera más de uno de estos animales. Los pueblos de Larráun, entre otros Errazquin, Albiasu, Baráibar, Astiz, Arruiz, Echarri y Aldaz siguieron el partido de Juan II contra su hijo, el príncipe de Viana, por lo cual recibieron muchos daños, muertes y robos y fueron quemadas y desoladas sus casas. En cuya consideración y "porque volviesen a poblar" les redujo el rey, en 1462, la pecha de la "eyurdea" a cenos perpetuo de cinco sueldos al año.

El antiguo escudo de armas del valle consistía: En campo de plata, un roble de sinople y un lobo de sable atravesado al tronco. Don Fernando el Católico, en 1512, agregó a estas armas las armas reales de Navarra y Aragón; éstas en el segundo y tercer cuartel y las cadenas en la bordura.

La mayoría de las casas del valle, muchas de ellas de prestancia señorial, ostentan en sus fachadas las actuales armas del valle. Merecen citarse los solares de "Martintxea", de Aldaz, de piedra sillar, con magnífico escudo en la fachada entre balconajes de hierro labrado; así como la mansión de los Loperena, cuyas armas se hallan en el frontis; la casa solariega de "Goldaracena", de la que proceden los condes de Alcaz. En la casa "Juanquena", de Astiz, se ve un gran escudo del linaje de los Gorriti. El pueblo de Errazquin ha sido recientemente galardonado por el Estado por el esmero demostrado en la conservación de sus edificios: cuenta con un buen frontón construido en 1912, a expensas del benemérito hijo del pueblo don Juan Martín de Martinicorena, en lo alto de este frontón y en varias de sus casas se ven las Armas de Arrazquin. En

campo de oro una cruz de gules, y en cada cantón un bezante de azur. Baráibar tiene también hermoso frontón cubierto, inaugurado en 1948. Tuvo este pueblo ruidoso pleito con Errazquin sobre la pertenencia de la fuente de "Otsain" que fue fallado a su favor en 1831. En tiempo de las guerras carlistas, en vista de que los enemigos se aproximaban a Tolosa, la fábrica de pólvora que había en esta villa guipuzcoana, se trasladó a una "borda" de Baraldo. En el pueblo de Iriban se ven en sus casas los escudos del linaje de este apellido, que son dos lobos y en el jefe un sotuer. En la iglesia de Lesaeta se venera una imagen de la Virgen, probablemente de principios del siglo XIII, sentada en banquetta, sin moldura, y llevando al Niño en sus brazos.

Lecumberri es la villa principal del Valle, donde radica la Casa Consistorial. Varios de sus solares ostentan las armas del valle, como las casonas de "Barborena" y "Cestonea". En la casa de "Alkatenea" se ve un escudo en el que parecen verse dos osos separados por una faja. En la casa "Alkatezarra" ostenta el escudo de los Agorreta, un árbol con jabalí pasante. Otra casa de prestancia señorial ostenta los escudos de los apellidos Arraiza y Meoqui. En esta villa erigió en 1895 la familia de los Juanmartiñena el convento de las religiosas Clarisas. Lecumberri es hoy en día uno de los lugares pintorescos donde acude mucha gente a disfrutar del veraneo, contando con muy confortables hoteles.

En la señorial mansión de "Arocenea", de Echarri, propiedad de los señores de Muguiro, se halla instalada la colonia escolar de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián modelo en su género, dotada de jardines campos de deportes, con piscina y frontón cubierto, donde pasan felices días de veraneo 500 niños donostiarras, inmejorablemente atendidos, disponiendo de televisión y de cine sonoro.

NAVARRA: EN LECUMBERRI, ESTA EL
UNICO EXPORTADOR DE HONGOS DE
LA REGION. ("El Correo Español",
Pilbao, 22 de noviembre de 1968).
Por Munitibar.

El otoño es la época gloriosa de la Naturaleza. Los campesinos han llenado sus graneros de trigo o cebada, sus desvanes de patatas o manzanas y sus pajares o silos de montañas de hierba olorosa y recién cortada. La tierra, templada tras los largos meses de verano, se siente generosa y entonces, como un último don para los hombres, entrega el regalo de los vistosos y maravillosos hongos como en un adiós misterioso.

Estamos en Lecumberri, bajo la ventana del lugar a donde venía Hemingway a descansar de los calurosos y ajetreados días de los sanfermines, Lecumberri es un santuario de paz, de grandes y bellas casas de piedra, de silenciosos rincones, en medio de una inmensa sábana de árboles ¡Y que árboles! Robles y hayas hasta donde se pierde la vista. Las hayas se han empezado a colorear de oro pálido por la punta más alta. A los robles parece que les brota un fuego interior que los enrojece.

Navarra tiene 2.250 kilómetros cuadrados de bosques, de selvas auténticas, donde viven tranquilos los jabalíes y los corzos, y donde, desde viejísimos tiempos, se desaprovechaban las cosechas